**Cartas católicas (7 Epístolas en la Biblia)**



**El catequista encuentra en ellas tres cosas**

**el valor de las obras como camino hacia la fe (la de Santiago y la de Judas)**

**La importancia de la comunidad (la de Pedro)**

**La importancia del mandato del amor al prójimo (las 3 de Juan)**

**Desde tiempos antiguos se suenen llamas "cartas católicas" a las siete epístolas o cartas que la Iglesia considera inspiradas y por lo tanto forman parte de las Biblias católicas. Fueron escritas por autores de los primeros años, y se atribuyen, para darlas más autoridad, a cuatros apóstoles: 3 a S. Juan, dos a S. Pedro, una a Judas Tadeo y una a Santiago.**

**Y se las llama católicas, o dirigidas a todos los cristianos, por no estar dirigidas a una comunidad o localidad determinada.**

**Es conveniente leerlas alguna vez pues son de estilo sencillo, con ideas muy adecuadas para aplicarlas a la vida y por tratar temas sencillos y hasta agradables.**

**1. Una Epístola de Santiago**

**Es una carta, de las siete "católicas" del Nuevo Testamento, aceptada como inspirada ya desde el siglo III, aunque no con uniformidad.  Se atribuye a Santiago Alfeo, el pariente (¿primo?) de Jesús. Es más bien un sermón, una catequesis, que una carta.**

**Llena de colorido y de hermosas formas griegas, ya se dudó de su origen apostólico en los dos primeros siglos. Los protestantes, por influencia de Lutero, la rechazaron como inspirada por la insistencia con la que habla de las obras y de su relación con la fe del creyente.**

**2. Una Epístola de Judas**

**La breve carta, que la tradición atribuye a Judas Tadeo, es otra de las cartas cató­li­cas. Se apoya en la autoridad de algún apóstol para proclamar la doctrina de Jesús, el Salvador del mundo y para poner en actitud de vigilancia y discernimiento a los creyentes. Es breve, pero sabro­sa en doctrina.**

**Es la que más llama la atención por lo poco que resonaba el nombre de Judas Tadeo, acaso tristemente eclipsado por el otro Judas natural de Iscaria y traidor a su Maestro.**

**3 Las 3 Epístolas de Juan**

**Son tres cartas "católicas" complementarias atribuidas a Juan en el Nuevo Testamento y siguen la línea del Evangelio de Juan, resaltando la importancia del amor y de la misericordia de Dios con los hombres.**

**Constitu­yen la unidad de sentimientos y de doctrina. Se centran en la lla­mada al amor al prójimo, en conformidad con la doctrina del Apóstol amado de Jesús y con su mensaje sobre la fraternidad.**

**4. Las 2 Epístolas de Pedro**

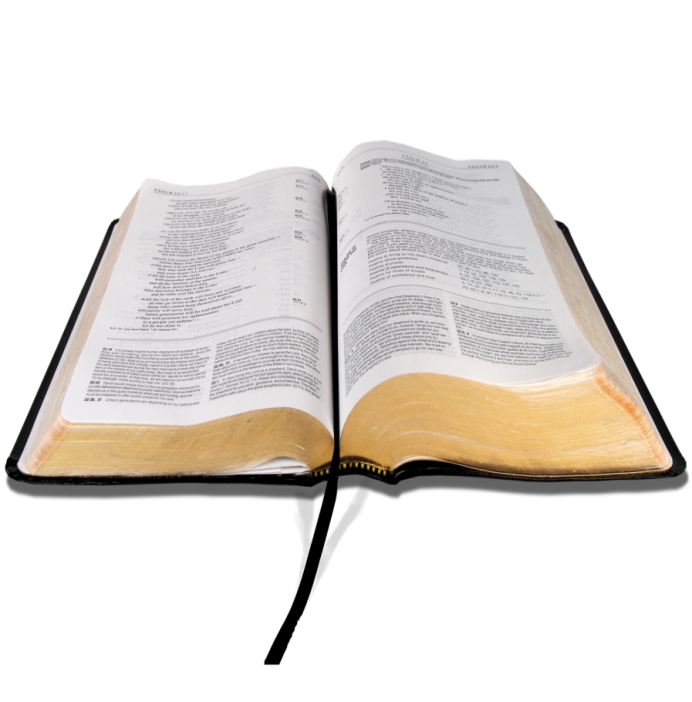
**Son dos exhortaciones, clasi­fi­cadas entre las siete católicas (o universales) que buscan el nombre de Pedro, a quien Jesús encargo de modo especial a animar a los seguidores del Maestro. Se atribuyen a Pedro. Aunque no fueran del príncipe de los Apóstoles, son muy valiosas por su valor eclesial y por sus referencias a Cristo como manantial de la Iglesia y de los compromisos de la fe. El sentido de la comunidad cristiana se presenta como una obra del mismo Jesús que quiso crear una “ecclesia”, una comunidad fraternal.**

**Estas cartas parecen ser dirigidas a todos los cristianos que quieran o puedan leerlas. Es el público al que se dirigen las siete el objetivo de quienes las escribieron. Y tienen común denominador, su rectitud doctrinal, su sencillez conceptual y su visión positiva del mensaje cristiano en cuanto don divino dado para todos los hombres y su concordancia con los textos evangélicos.**

**Más que personas individuales o comunidades concretas los destinatarios son los lectores de todos los lugares a donde llegan. Y donde se da menos importancia al autor de donde proceden, aunque se pretende elegir como artífices a cuatro apóstoles importantes.**

**El común denominador de las siete cartas católicas es orientar la vida de los seguidores de Jesús, al menos en temas como la oración, la fidelidad a la doctrina de Jesús, la fraternidad , la atención preferente a los más pobres, el rechazo de los errores y de las herejías, el cultivo de las virtudes que se inspiran en las enseñanzas de Jesús.**

**No es bueno ignorar estas caretas, pues tienen el mismo valor inspirado que los demás libros del Evangelio. No tienen tanta profundidad como las cartas de S. Pablo, pero si tienen la misma riqueza evangelizadora que ellas.**



**Cartas de la Esperanza**

**La esperanza es una virtud que como la fe y la caridad, tienen por centro el mismo Dios y a sus promesas. Se convierte una energía moral y espiritual, que hace al hombre confiar en este mundo que la ayuda de Dios no le faltará y en el otro se conseguirá la salvación. Esperanza no es un salvoconducto de salvación, sino una actitud de confianza en lo que va a venir "con la ayuda de Dios"**

**En los libros sagrados del Nuevo Testamento se habla con frecuencia de ella. De manera especial se fomenta la esperanza en las siete cartas católicas, que ofrecen un programa de vida y de confianza en lo que vendrá**

**Santiago dice: *Tened esperanza, hermanos, que llegará el Señor. Mirad cómo el sembrador espera el fruto precioso de la tierra, aguardando pacientemente hasta que caigan las lluvias del otoño y de la primavera.* (1 Sant 1. 3-4) y 5. 7-11)**

**Pedro en su carta dice: *Mantened el espíritu alerta, vivid sobriamente y poned toda su esperanza en la gracia que recibiréis cuando se manifieste Jesucristo* ( 1. Petr 7.13**

**Y repite Pedro en la segunda carta: "*Estad siempre dispuestos a defenderos delante de cualquiera que os pida razón de la esperanza que tenéis. Pero hacedlo con suavidad y respeto, y con tranquilidad de conciencia. Así se avergonzarán de sus calumnias todos aquellos que os difaman, porque vosotros sois capaces de comportaros como servidores de Cristo. Es preferible sufrir haciendo el bien, si esta es la voluntad de Dios, que haciendo el mal****. (***1 Petr 3, 14-17)**

**Y Juan insiste:**  ***El que tiene esta esperanza en él, se purifica, así como él es puro. El que comete el pecado comete también la iniquidad, porque el pecado es la iniquidad. Pero ustedes saben que él se manifestó para quitar el pecado, y que él no tiene pecado. El que permanece en él, no peca, y el que peca no lo ha visto ni lo ha conocido. Hijos míos, que nadie los engañe: el que practica la justicia es justo, como él mismo es justo. (1 Jn 1.4-7)***

**Se necesita la esperanza para vivir en clave cristiana. No es algo fácil de conseguir por las fuerzas luces y motivos. Se precisa la gracia de dios y hay que saberla pedir. La esperanza es virtud que nos mueve a con­fiar en Dios por su grandeza infinita y por el amor manifiesto que tiene al hom­bre. Al decir que es teologal, quiere decir que es regalo de Dios, que no es con­quista del hombre. Nos hace tender continuamente hacia Dios, confiando en su gracia para llegar hasta El. Y en cuan­to don sobrenatural, nos transforma espi­ritualmente y nos acerca a Dios mientras caminamos en la vida.**

**Judas avisa. Los falsos maestros se hallan cerca. Y hay que prevenirse contra ellos. Por eso hay que confiar en el Señor que ayuda a defender el recto camino. ( ver 3 a 7)**

**Coinciden todas en ser mensajes de aliento y de `paz. La esperanza, como la fe, terminará cuando alcancemos en la vida eterna que es el premio deseado. Por eso se ofrece como virtud de viadores, a diferen­cia de la caridad que "permanece para siempre" (1 Cor. 13.13)**

**Lo contrario de la esperanza es la desesperación o la indiferencia, que es pérdida culpable de la esperanza para no confiar en Dios. Tam­bién lo es la presunción, o vana esperan­za, que consiste en esperar lo que no se debe esperar por no ser conforme a Dios.**

**La vida cristiana requiere fe, pero la fe sin esperanza se agota. Es pues virtud muy importante en la vida del cristiano. Sin embargo se olvida con frecuencia y se atiende más a la catequesis y la educación de la fe y de la caridad. Sin embargo es imprescindi­ble desarrollar las actitudes interiores que preparan el espíritu a recibir las prome­sas divinas y desarrollar la esperanza de que se cumplirán por ser Dios quien es.**

**La fuerza catequística en estas 7 cartas**

**Se suelen denominar catequesis con frecuencia a las exhortaciones sistemáticas y un tanto organizadas que aparecen en estas siete Epístolas. Es dudoso que los autores las concibieran como tales, sino como comunicaciones afectuosas destinadas para destinatarios inmediatos.**

**Pero pueden ser interpretadas como enseñanzas claras, concretas y proyectas hacia la vida cristiana de quienes recibían tales misivas. A todas las edades se deben conocer las Epístolas. Pero su contenido no es asequible a niños pequeños. El adaptarse a cada edad o situación es uno de los deberes de los mensajeros, de los catequistas.**

**1. Epístola de Santiago**

**Es una carta, de las siente "católicas" del Nuevos Testamento, aceptada como inspirada ya desde el siglo III, aunque no con uniformidad.   Es más bien un sermón, una catequesis, que una carta. Llena de colorido y de hermosas formas griegas, ya se dudó de su origen apostólico en los dos primeros siglos.**

**Los protestantes en el XVI volverán a rechazarla como canónica debido a la impor­tancia que atribuye a las acciones buenas y no sólo a la fe. "Epístola de paja" la llamaba Lutero, tomando como pretexto las vacilaciones en los primeros estadios cristianos para aceptar esta Carta dentro de los libros inspirados.**

**¿Fue Santiago, el menor, pariente (¿primo?) de Jesús?**

**Atribuida a Santiago de Alfeo, unos de los Apóstoles, no hay unanimidad en su reconocimiento. Santiago fue el Apóstol que, según la tradición, se quedó mucho tiempo en Jerusalén y fue apedreado en año 62. Aunque hoy se tiende a separar la figura de este animador y primer "Obis­po" (Hch. 12.17. Hch. 21.17-18), que era hermano o pariente del Señor, y el otro Apóstol del que habla la lista de los doce (Mt. 10. 2-9. Lc. 6.12. Mc. 3.17).**

**Al margen de quién sea el autor, la Iglesia ha recogido la doctrina de la Epístola con interés. La ve como inspiradora de una catequesis de las buenas obras, que son las que garantizan la autenticidad de fe verdadera. Por eso es un docu­mento catequístico por excelen­cia.**

**Sus Rasgos**

**Es carta eminentemente práctica y de carácter ético y meclesial. Algunos as­pectos llaman la atención.**

**- Se multiplican las instrucciones y exhortaciones morales, de intensa carga sapiencial, al estilo del Eclesiástico y de la literatura sapiencial apócrifa judía.**

**- Los creyentes deben buscar y preferir la "paciencia" y "la sabiduría" a las pala­bras huecas de muchos (1. 22-25)**

**- Se exige unidad y fraternidad entre todos los hermanos, pobre pobres y ricos (2. 1-3).  
    - La fe en sí misma no es suficiente para salvarse. Se precisa cumplir la voluntad del Señor. La fe sin obras está muerta (2.14-26).**

**- Se pide la paz y el rechazo de las "amargas envidias de corrupción (4. 1-12).**

**Algunos modelos.    Catequesis hermosas de Santiago son:**

**- La fe y las obras. St. 1.16 a 2-26  
      - El hablar y la sabiduría St. 3. 1-17  
      - Origen del mal St. 4.1 a 5.12**

**2. Epistola de Judas. No el iscariote, claro, sino el otro, Alfeo**

**La carta que la tradición atribuye a Judas Tadeo es otra de las cartas cató­li­cas, que se apoya en la autoridad de algún apóstol para proclamar la doctrina de Jesús, el Salvador del mundo. Es breve, pero sabro­sa en doctrina.**

**Rasgos**

**El contenido responde más a una catequesis alentado­ra para los lectores que a una carta dirigi­da a alguien real. Poco o nada sabemos de fijo del au­tor. Tal vez sea el Apóstol. Lo cierto es que se proclama "*siervo de Jesucristo, hermano de Santiago*" (Jd. 17) y segui­dor de Jesús (Mt. 13. 55; Mc. 6.3).**

**El mensaje de la Epístola es muy senci­llo y preciso:**

**- Exhorta a "combatir por la fe" (3) contra ciertos "*hombres sarcásticos que vivirán según sus propias pasiones impías"* (18).  
       - Hay que protegerse contra el error mediante la fe y la fidelidad (19).  
       - Los infieles serán juzgadas por Dios y "*ex­pulsados a la oscuridad de las tinieblas para siem­pre"* (versículo 13).   
   
 Catequesis de Judas.**

**La brevedad no permite muchos datos en esta Carta. Buenas referencias pueden ser estas tres claras y concretas:  
     - Recuerdos del pasado. 1. 2-4  
     - Los falsos doctores 1. 5-16  
     - Valor de la comunidad 1. 17-22**

**3. Epístolas de Juan.**

**Las tres cartas "católicas" atribuidas a Juan en el Nuevo Testamento constitu­yen unidad de sentimientos y de doctrina. Se centran en la lla­mada al amor, en conformidad con la doctrina del Apóstol amado de Jesús y con su mensaje sobre la fraternidad.**

**. El autor.**

**La tradi­ción eclesiásti­ca las atribuye a San Juan Evangelista, Apóstol de Jesús. Pero hay gran discrepancia en cuanto a esta paternidad, inclinándose muchos por un autor que quiso imitar el estilo y pro­cla­mar el mensaje del amor que tanto defendió el Apóstol Juan.**

**Muchos suelen distin­guir entre el fiel Apóstol y Juan el Pres­bítero, autor y pastor de finales del siglo I, autor de las Car­tas y tal vez del Evangelio (2 Jn. 1. 1 y 3 Jn. 1. 1). El problema es si existen suficientes argu­mentos para ello.**

**Datos de cada carta**

**Al margen de quién sea el autor, lo im­portante es que fueron admitidas como inspiradas ya en los primeros momentos y constituyen una excelente catequesis sobre el amor fraterno y sobre la fe.**

**La primera epístola**

**Tiene forma de homilía más que de epístola tradicional. Es más una cate­quesis que un escrito epistolar, a pesar del saludo inicial y de la despedida final.**

**- Previene contra "falsos profetas" (1 Jn. 4. 1) que contradicen a Jesus (1 Jn. 4. 2).  
      - Avisa contra los anticristos" (1 Jn. 2. 18), probablemente expresión que alude a las primeras formas de gnosticismo en el siglo I.  
      - Aprueba la expulsión de esos anticristos del grupo cristiano (1 Jn. 2. 19).  
      - Declara su temor al "*espíritu del error*" (1 Jn. 4. 6) al que inducen al mal.  
      - Insiste en que "Dios es Amor", que "*nos amó y  envió a su Hijo.* (1 Jn. 4. 8-12).**

**La segunda epístola**

**Es muy breve (tiene 13 versículos), está dirigida a "*la Señora elegida y a sus hijos*" (2 Jn. 1.1) y sólo habla del amor y del mal. (2 Jn. 1.4-9)  
   
     La tercera epístola**

**Es también breve, está dirigida a un individuo de nom­bre Gayo (3 Jn. 1,1). El motivo es la conduc­ta de otro fiel, Diótre­fes (3 Jn. 1.9) que no reconoce su autori­dad (3 Jn. 1.10).  
     Le insta a seguir defendiendo "la obra de la Verdad" (3 Jn. 1.8) que es salva­ción.**

**Los modelos**

**Catequesis de las Epístolas de Juan pueden ser:  
       - Condición de la luz. 1 Jn. 1.8 a 3.18.  
       - Hijos de Dios 1. Jn. 3. 1 a 4. 8.  
       - Caridad y paz. 1. Jn. 4. 1 a 5. 13.**

**Pedro. Epístolas de**

**Dos libros del Nuevo Testamento, clasi­fi­cados entre las siete epístolas denominadas católicas (o universales), son atribuidos a Pedro. O tal vez alguien las escribió en los prime­ros momentos por alguien que trata de ayudar bajo la autoridad del mismo Pedro.**

**Van dirigidas a los cristianos en general, o al menos no se conocen los destinatarios particulares.**

**Datos y rasgos**

**Recogen una serie de principios sobre la lucha por la fe y el amor a Cristo Jesús, que sintonizan perfectamente con la figura de Pedro, aunque nada hay que acredite su autoría, y aunque tampoco se encuentra en ellas nada que dificulte su reconocimiento como del Apóstol.**

**Con todo, la coherencia de la elabora­ción y los conceptos ya bien trabados y desarrollados hacen pensar en una teolo­gía más tardía que la coincidente con la vida de los Apóstoles y se siente la ten­tación a fechar estos documentos hacia el final del siglo.**

**Características**

**Existe un conjunto común de rasgos en ambas cartas.**

**Primera Epístola**

**Va dirigida "a los que viven como extranjeros en la Disper­sión: en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia" (1 Ptr. 1. 1). Se presenta el autor como "Pe­dro, apóstol de Jesucristo" (1 Ptr. 1. 1), "testi­go de los sufrimientos de Cristo" (1 Ptr. 5. 1) y  como escrito junto a "Silvano, hermano fiel" (1 Ptr. 5. 12).**

**El tono literario es excelente en un griego demasiado bien hecho para un pescador de Galilea. Alude a epístolas de San Pablo. Cita con precisión la tradición griega de los Setenta. Son razones que sugieren una mano diferente a la de Pedro el Apóstol.**

**Sí parece dirigida desde Roma. Bien pudo ser escrita por Silvano, com­pañero de san Pablo, o por otro en momentos en que Pedro estaba en Roma (64 o 65). Pero más seguro es que la redacción es poste­rior.**

**Hace referencia a la persecución que sufren los hermanos (4. 12-19 y 5.9), que pueden aludir a la de Nerón de estos años, pero también podría referirse a la más cruenta y extensa,  decretada por  Domiciano (81 a 96 d. C)**

**Está claramente dirigida a recientes convertidos para alentar la fe y para fortalecer a los débiles, sobre todo pensando en la Resurrección de Jesús, "esperanza viva" (1 Ptr. 1. 3)**

**Se insta a los siervos a de­mostrar obe­diencia, imitan­do el ejemplo de Jesús (1 Ptr. 2. 18-25). Se exhorta a las desposadas con no cristianos a ser "sumi­sas a los maridos para que sean ganados no por las palabras sino por la conducta de sus mujeres" (1 Ptr. 3. 1).**

**Se presenta como modelo la muerte de "Cristo, que nos salva de los pecados" (1 Ptr. 3,18). Se advierte a quienes desobedezcan, a quie­nes hagan el mal, a quienes no amen al prójimo, que "el fin de todas las cosas está cercano" (1 Ptr. 4,7) y que "ha llegado el tiempo de comenzar el juicio por la casa de Dios" (1 Ptr. 4. 17).**

**La Segunda**

**Va dirigida a "los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo les ha cabido en suerte una fe tan preciosa como la nuestra" (2 Petr. 1. 1).**

**Afirma ser obra de "Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo" (2 Ptr. 1. 1), testigo de la Transfiguración de Cris­to (2 Ptr. 1. 18), "hermano" de San Pablo” (2 Ptr. 3. 15) y autor de la carta anterior (2 Ptr. 3. 1).**

**Incorpora, casi copiando el texto, la Epístola de San Judas y de­muestra que conoce algunas epís­tolas de San Pablo (2 Ptr. 3. 15-16) y de sus falsos intérpre­tes gnósticos.**

**Con seguridad no es materialmente de Pedro, sino que quiere clarificar ante los destinatarios la doctrina del Apóstol y apoyarse en su autoridad para persuadir en la fe y en la verdad.**

**Tiene tres partes diferentes:**

**- En la primera se recuerda a los lectores las promesas que Dios les hizo a través de Cristo. (Cap. 2)**

**- En la segunda se condena a los falsos  predicadores. Recoge aquí textos paralelos, acaso literales, de Ju­das. (Cap. 3)**

**- En la tercera refuta a los que hablan "en son de burla" (2 Ptr. 3. 3) y se confirma la llegada del "día de Dios" (2 Ptr. 3. 12).**

**En las tres partes, la fe es el centro de atención y se cuida de persuadir a sus destinatarios que trabajes para no peder el camino pues, "no se retrasa el Señor en el cumplimiento de la promesa no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conver­sión" (2 Ptr. 3. 9).**

**Riqueza catequística**

**Las Catequesis de Pedro, o atribuidas a él, que  aparecen en los Hechos de los Apóstoles, coinciden en lo sustancial con las reflejadas en las Epístolas, aunque los estilos son notable­men­te diferentes.**

**En los Hechos. se le notaba a Pedro un estilo más directo y orato­rio. Se quiere presentar el mensaje de Jesús. Es evidente la mano de Lucas.**

**Algunas hermosas son:**

**- Discurso sobre Jesús. Hech 2- 14-36  
      - Sobre el Resucitado. Hech. 3.11-26  
      - Defensa y Sanedrín. Hech. 4. 8-22  
      - Anuncio a Cornelio. Hech. 10. 44-48**

**En las dos Epístolas, de ser suyas, se ofrece ce el estilo de la consideración más reflexiva, más elaborada, más pro­piamente teológica, menos oratoria, como es natural.   Se pueden analizar estos modelos, en el contexto del pensamiento petri­no:**

**- Fidelidad y valor: 1 Ptr 1. 6 a 2. 9  
      - Vida cristiana: 1 Ptr. 2. 11 a 3. 6  
      - Nuevos profetas: 2 Ptr. 1. 12 a 3. 10**